

Doctor
PABLO SAAVEDRA ALESSANDRI
Secretario Ejecutivo
Corte Interamericana de Derechos Humanos
San José, Costa Rica

Ref.: Opinión Consultiva sobre Emergencia Climática y
Derechos Humanos presentada por los Estados de
Colombia y Chile

Respetado Doctor Saavedra:

El presente *amicus curiae* lo suscriben las **comunidades de La Gran Parada, El Rocío y Organización Fuerzas de Mujeres Wayuu, ubicadas en el departamento de La Guajira (Colombia)**.

Deseamos exponer a esta Honorable Corte las implicaciones del cambio climático en el disfrute de nuestros derechos reconocidos en la Convención Americana de 1969. Todo esto debido a las realidades que atravesamos los integrantes del pueblo indígena Wayuu, en contextos marcados por la vulnerabilidad económica, la crisis hídrica y la actividad minera de carbón a cielo abierto que se realiza en nuestros territorios. Estos, entre otros factores, reducen nuestras posibilidades de adaptación frente al calentamiento global, situación que afecta nuestros derechos humanos.

La **comunidad de La Gran Parada** pertenece al pueblo indígena Wayuu. Residimos en los municipios de Albania y Maicao de La Guajira. Por nuestra forma de relacionarnos con el territorio desarrollamos un relacionamiento directo con las fuentes hídricas de la región, especialmente con los afluentes del río Ranchería, como el arroyo Bruno, al cual consideramos como uno de los principales vínculos espirituales con el agua. Desde hace varios años, sin embargo, hemos sido víctimas del desarrollo del proyecto de expansión del tajo La Puente, perteneciente a la mina de carbón de la empresa Carbones del Cerrejón (propiedad de la multinacional Glencore). Con este proyecto, la empresa desvió 3.4 kilómetros del arroyo Bruno, ubicándolo en un canal artificial. Por este motivo, en varias ocasiones la Corte Constitucional de Colombia ha declarado la violación de nuestros

derechos, entre otros, a la salud y de acceso al agua, por las acciones y omisiones del Estado local y central¹.

La iniciativa ***Fuerzas de Mujeres Wayuu***, es un proceso organizativo del departamento de la Guajira que se gestó desde el año 2006 por mujeres integrantes de pueblos indígenas. Nuestra principal misión alude a la denuncia de la minería de carbón en la zona y de sus efectos en el estancamiento, la contaminación y la desaparición de las escasas fuentes hídricas con las que cuenta nuestra región. La iniciativa también impulsa “acciones internacionales para diseñar normas que obliguen a las empresas mineras a rendir cuentas y prevenir impactos ambientales negativos”².

La **comunidad de El Rocío** también pertenece al pueblo Wayuu y sufre los impactos del cambio climático agravados por la actividad minera de la empresa Carbones del Cerrejón. Por su asentamiento próximo a dicha cantera, representa una de las poblaciones más vulnerables por la expansión del tajo La Puente y la desviación del cauce natural del arroyo Bruno, tal y como ya lo reconoció la Corte Constitucional de Colombia³.

Con este escrito presentamos elementos de juicio a la Corte Interamericana para que se determine con mayor detalle y pertinencia el contenido y los alcances de las obligaciones Estatales en materia de derechos humanos y cambio climático, considerando la voz y la experiencia de las comunidades que están sufriendo los impactos del cambio climático y ya sufren afectaciones a los derechos humanos.

La Guajira comparte características comunes en muchas regiones de Latinoamérica, donde confluyen la diversidad cultural, el abandono estatal, los actores armados y sus economías ilícitas. También se presenta el desarrollo de la gran minería de carbón, con repercusiones irreparables sobre los ecosistemas, las poblaciones indígenas y, en general, la integridad territorial y los derechos humanos.

Con este propósito, en primer lugar, con nuestra voz expondremos las percepciones y experiencias ante de los impactos climáticos evidentes en nuestros territorios, junto con las medidas de adaptación que hemos emprendido hasta la fecha. En segunda medida, presentaremos el contexto de vulnerabilidad climática y el contexto socioambiental de La Guajira. Finalmente, expondremos las solicitudes que deseamos plantearle a las

¹ En especial, se resalta la sentencia SU-698 del año 2017, sobre la cual se efectuarán algunas precisiones en este escrito. Disponible en: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2017/SU698-17.htm>

² Rutas del Conflicto. *Colombia: la fortaleza de las mujeres Wayuu que defienden el agua*. Noviembre 23 de 2021. Recuperado de: <https://rutasdelconflicto.com/notas/colombia-la-fortaleza-las-mujeres-Wayuu-defienden-el-agua#:~:text=Fuerza%20de%20Mujeres%20est%C3%A1%20conformada,la%20pandemia%20del%20COVID%2D19.>

³ Cfr., Sentencia SU698 del año 2017.

autoridades nacionales por conducto de esta Corte Interamericana, para la defensa y garantía de nuestros derechos humanos. Además, también compartimos las solicitudes que elevamos a la Corte Interamericana para que, a través de su opinión consultiva, pueda promover la garantía de nuestros derechos y conjurar la crisis que ya estamos enfrentando.

Finalmente, aclaramos que la redacción del presente escrito contó con el apoyo de las organizaciones reunidas en la plataforma ***La Guajira Le Habla al País (Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, CINEP/PPP y Censat Agua vida)***, cuyo propósito consiste en defender los derechos humanos de los pueblos indígenas que habitan en este departamento, con énfasis en el ambiente sano, la supervivencia cultural y el disfrute de los territorios ancestrales⁴.

I. **EXPERIENCIAS DESDE EL TERRITORIO Y LA COLECTIVIDAD: IMPACTOS CLIMÁTICOS, OBSTÁCULOS EN LA GARANTÍA DE DERECHOS**

Ese cambio lo hemos venido viviendo y entendiendo desde la voz y la sabiduría ancestral, desde nuestros viejos, cuando han manifestado que el tiempo ha cambiado y, un poco en términos coloquiales, cuando se ha dicho que el tiempo ha enloquecido.

Jackeline Romero - Fuerza de Mujeres Wayuu⁵

El concepto que yo tengo y que tenemos aquí en la comunidad de este cambio climático que se ha generado es la transformación hecha e impuesta del hombre a la naturaleza y al medio ambiente. Porque, antiguamente, cuando el ser humano comenzó a creer en cosas vanas como el dinero, es lo que ha hecho que el cambio climático se vaya aumentando y vaya creciendo cada día más debido a que han olvidado la esencia de quiénes somos, qué somos y para dónde vamos.

⁴ Sus integrantes son el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), CENSAT Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia, el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (CAJAR), la Asociación Interamericana para la Defensa del Ambiente (AIDA) y varias poblaciones Wayuu afectadas por el desarrollo de actividades extractivas en sus territorios ancestrales.

- ⁵ Jackeline Romero reside en el municipio de Barrancas, es lideresa Wayuu, fue gobernadora del Resguardo Zahino y ha estado involucrada en procesos para la defensa del territorio ante los megaproyectos que se adelantan en la región y la expansión de mina que opera la empresa Carbones del Cerrejón. En los últimos 15 años he participado en un proceso de defensores y defensoras del territorio de la organización *Fuerza de Mujeres Wayuu*.

Leobardo Sierra - autoridad indígena afroWayuu - Comunidad del Rocío⁶

Hoy en día sabemos que hay una afectación, un cambio, que no ha sido generado por la propia naturaleza sino por la mano del hombre. Entonces es muy difícil poder contrarrestar eso. Así hoy se frene todo lo que está pasando, va a ser difícil recuperarlo en su totalidad

Misael Socarras Ipuana - autoridad de la comunidad de La Gran Parada⁷

1. Impactos negativos del cambio climático en La Guajira

- Hoy todas las situaciones que atraviesa la vida de las comunidades, desde la escasez de agua, desde la pérdida de territorio, desde la afectación a la salud, desde las pocas lluvias o las abundantes lluvias, todo lo quieren encerrar en un concepto de cambio climático.

Yo creo que para que podamos tener un diálogo respetuoso donde se pueda entender realmente (la crisis climática), tenemos que abordar las causas que las comunidades históricamente hemos dicho: ¿por qué las lluvias se alejaron? ¿por qué los ciclos del cultivo o el ciclo del tratamiento de las semillas para cultivar cambiaron? ¿por qué las lluvias también cambiaron su ciclo? pero eso todo tiene unas causas.

Modificaciones en el clima local

- Ha habido una transformación en los últimos 30 años en el microclima [...] Nosotros sí sabemos cómo ha cambiado el clima, cómo ha cambiado el microclima cuando se

- ⁶ Leobardo Sierra reside en el municipio de Albania, es indígena afroWayuu, autoridad tradicional de la comunidad indígena El Rocío y ha dedicado gran parte de su vida a la protección de los territorios afectados por procesos de minería de carbón en el departamento de La Guajira.

- ⁷ Luis Misael Socarrás Ipuana es autoridad ancestral de la comunidad Wayuu de La Gran Parada y también asumió el compromiso de defender los derechos humanos de su pueblo, motivo por el cual ha sido víctima de hostigamientos y amenazas contra su integridad personal, que lo han llevado a recibir medidas especiales de protección por parte del Estado colombiano.

nos ha afectado el único bosque seco tropical que tenemos y que hoy está siendo impactado en gran parte en un porcentaje por la extracción de carbón, a donde hay una extensión de más de 90 kilómetros de una mina que excava toneladas y toneladas de carbón, día a día, pero que hoy la sequía que se presenta o se agudiza más en La Guajira.

- Anteriormente pues uno sabía controlar y manejarlo [el clima]. Me refiero a que las temperaturas no eran tan altas como hoy en día, no llegaban a ese extremo que llega hoy.

Antes podíamos decir que las temperaturas están fuertes, pues a lo mucho, lo mucho que podían llegar eran 36 o 34 grados. Pero hoy en día estamos hablando, como te dije, de 38, 40 y más, todo por esta crisis climática.

Anteriormente no alcanzaba a llegar a eso, y fíjate que en época de verano (que es la época más caliente) uno sabía que debajo de los árboles, debajo de la enramada la temperatura no iba a llegar a eso que hace afuera. Pero hoy en día, así sea bajo sombra, la temperatura está entre los 38 y 40 grados. Entonces la diferencia es tan grande porque anteriormente no, anteriormente bajo sombra puede estar en 32 o 34 grados y se podía uno mantener, porque en otra, anteriormente, no la manteníamos.

- Los más afectados como por estas olas de calor son los abuelos, pero también los niños [...] Puesto que la alta temperatura se ha podido ver que niños, que de un momento a otro empiezan como si a [...] desesperarse por toda la calor tan fuerte.
- Hay ejemplos, pues hay niños que cada rato toca estar bañándolos, estar metiéndolo y es muy difícil en esta situación, pues primero por el tema del agua y no tenemos el agua suficiente como para estar cada rato sacando agua para estar bañándolos.
- Entonces, la temperatura últimamente pues así sea bajo sombra tú puedes una temperatura de 38-40 grados y eso no se veía. Anteriormente, y no es algo que de pronto se nos está inventando, sino que esa es la realidad de lo que se está viviendo ahora mismo. Entonces los niños y los mayores son los que más sufren con ese tema de la alta temperatura y las personas que de salud no están muy bien, pues lastimosamente ya muchos han fallecido por ese tema.
- Nos ha dolido porque muchos mayores hoy en día por esa alta temperatura se nos han ido. Esto que una persona de 90, 95, 100 años ya se le es difícil soportar una temperatura tan alta, que está llegando a los 40, 41 grados [...] y con el tema de

contaminación, de la polución, eso ha hecho que las enfermedades los vayan acabando y se lo vayan llevando

- Este cambio de clima tan brusco que hay que de repente también está la temperatura por los 40 grados y en la noche coge y llega a los 22 o de un momento a otro se anda la lluvia, de un momento a otro empieza como un frío, es una afectación, pues que, como te dije, se nos ha llevado a varias personas que son las bibliotecas.

Escasez de agua

- Hoy la actividad minera, la institucionalidad y las empresas no reconocen que cada vez más la escasez de agua es uno de los impactos principales que ha tenido la actividad minera en esta región, a donde ya hemos mencionado que el recurso hídrico es muy frágil.
- En cuanto al líquido vital, que es el agua, aquí no, aquí en toda esta zona ha sido muy notable y considerable la pérdida de ese líquido, del agua, porque al formarse ese cambio climático el agua se ha ido escaseando cada día más. El agua, por ejemplo, de este arroyo al lado donde yo vivo era más abundante, más grande y más permanente pero hoy hasta se seca en cierta parte y es más poca.
- La afectación de la crisis climática y el cambio climático, todo está relacionado con esa actividad de extractivismo que hay en el departamento de La Guajira, y en él, más que todo el territorio Wayuu y el territorio afro, donde con todas estas actividades nos han agravado las fuentes hídricas. Con eso trae consecuencias graves, puesto que hoy el único que nos queda de eso es el río Ranchería y ya desde Barranca hacia abajo ya está contaminado, ya es un agua que no es apta para el consumo humano ni menos para los animales.
- ¿Qué pasa con esto del extractivismo donde hoy en día están los socavones? Ahí fueron cientos de hectáreas, miles de hectáreas, lo que han acabado allí, deforestaron, talaron árboles inmensos, árboles milenarios para poder hacer las explotaciones y hacer los socavones que están allí.
- Esto ha traído esa afectación tan grave porque a la deforestación de todas esas hectáreas de tierra que han acabado y esos árboles inmensos que tenían una relación y tenían una función específica para el tema de la lluvia, pues ya hoy le cortaron ese sistema, de cómo había esa relación delante entre la naturaleza, los árboles, los que allí habitaban y para que hubiera lluvia. Hoy la escasez de agua es

terrible porque ya no está lloviendo como anteriormente. Uno anteriormente tenía ya las fechas estipuladas para la época en que iba a llover.

Afectaciones en las prácticas culturales con vínculos en las actividades cotidianas de agricultura, ganadería y en la calidad de vida

- La afectación cultural y espiritual del pueblo se da cuando nuestras plantas, nuestras fuentes de agua, nuestra medicina tradicional, nuestros lugares de pastoreo, nuestros lugares de producción o sembrar nuestros alimentos estacionarios se ven impactados hoy. Eso va a impactar a la vida, va a impactar a la cultura, va a impactar a la espiritualidad.
- Pero, desafortunadamente, las políticas de los Estados y las políticas que también asumen las empresas es poner cada cosa en un rango que va totalmente en contra o no tiene nada que ver con esa forma de pensamiento o esa forma de ver, desde la cosmovisión o desde la forma de cómo se organiza el territorio en el pueblo Wayuu.
- Entonces, yo creo que esas afectaciones para nuestra visión, para nuestra cosmovisión, no es simplemente decir que hoy no llueve y que hoy no hay agua porque no llueve. Es una relación, es una espiral, como la vida misma, así mismo es la espiral del daño.
- Si hoy no tenemos agua, si hoy las lluvias son más escasas, obviamente va a impactar en que vamos a tener menos lluvias, vamos a tener menos lugares a donde sembrar, nuestras medicinas tradicionales van a ser más escasas porque ya no van a reproducirse. Se están extinguiendo.
- Cuando se sale a la ciudad a estudiar, ya ellos [los jóvenes] lo ven como que llegar al campo y cuidarlo [...] porque en la ciudad no cuidamos, entonces ellos lo ven como ciudadanos. Pero no tan partido de que ellos van desde aquí para allá y no vienen de allá para acá, porque es que la mayoría de las personas que viven en las grandes ciudades solo piensan como eso: como ciudadanos más del montón.
- Algunos [jóvenes] no vienen. Algunos se quedan porque consiguen empleo dentro de las mismas ciudades y al conseguir empleo en una ciudad, ellos se van olvidando de cuidar y proteger.

Alimentación digna

- Toda esta soberanía sobre los pocos alimentos que podíamos cultivar en nuestras *yujas*⁸ hoy está desapareciendo. Pero no estamos hablando de la relación que hay en cada uno de ellos y que al final todo ello está llevando a que un pueblo, cada vez sea diezmado en su dignidad, en su economía en todas sus formas de vida, lo cual nos está llevando a ser uno de los pueblos más numerosos, pero que estamos en riesgo de extinguirse por simple hambre, por simple sed.
- Cada vez más las condiciones nos son reprimidas en el territorio y no se reconoce realmente cuáles son los causantes de estos daños que se ocasionan y que se traducen, obviamente, en la cotidianidad de una vida que casi no podemos llevar.
- La actividad agrícola se ha visto afectada tanto por las normas internas, pero también por todos los efectos en el medio ambiente que ha ocasionado la actividad minera.
- Cuando hoy en día, y se ha demostrado, que los niveles de las aguas subterráneas hoy son más profundas que hace 30 años y eso ha hecho que haya más sequía, menos agua y, obviamente, menos posibilidades de poder cultivar, de poder acceder a esos alimentos estacionarios que podemos cultivar como comunidades Wayuu, como son los frijoles, el maíz, que son alimentos estacionarios y que hoy su semilla tradicional está en riesgo por la escasez cada vez más crítica del agua.
- El cambio climático a la cosecha lo que hace es reducirlas a un grado que casi ni subsistimos con ellas porque, antiguamente, teníamos dos estaciones: verano, invierno, primavera y segunda.
- ¿Qué pasa? que en primavera cosechábamos para esperar la segunda con esos alimentos que se tenían. Hoy no sabemos ni cuándo es primavera, ni cuándo es segunda porque el verano y el invierno han cambiado, porque cuando era verano ya uno sabía y se preparaba las tierras, para poder sembrar.
- Hoy casi no se da y ¿qué hace eso? porque no llueve en ese momento sino que en cualquier momento caen dos o tres aguaceros y se está perdiendo el hilo del tiempo que se venía trayendo ancestralmente.
- Entonces, sí nos afectaba en cuanto al agua, la cosecha, esa alimentación que teníamos segura y vital porque teníamos los alimentos seguro, porque aquí se sembraban todo lo que era verdura, todo lo que era bastimento, o sea lo teníamos y no teníamos qué pensar en comprar en ningún momento, porque los tiempos eran buenos y apreciados.

⁸ Plantas de frijol.

- Hoy los tiempos, con ese cambio climático que nos ha venido generando y que nos va acabando lentamente [...] sí nos están destrozando, matando de una u otra manera.
- Entonces, sí nos ha hecho bastante de la estación, en cuanto a la falta de agua, porque antes más grande, abundante, las cosechas eran seguras y óptimas para la alimentación, que hoy es muy baja porque tenemos que comprar y al no tener un buen empleo, no tenemos cómo comprar eso y sí nos ha tocado salir del territorio, salir a trabajar en otro lado, en otro oficio, que no era el campo, la agricultura.
- Hubo una afectación tan grave en todo lo que tenía que ver con la seguridad alimentaria, y es de que hoy pasamos de ser productores a ser consumidores, porque esta zona que estaba allí era agrícola y ganadera y con esto ha impactado también todo el tema sociocultural ¿En qué sentido? que los de la alta [Guajira] bajaban hacia la media con productos propios de allá, como el caso del pescado, la sal, chivos, que venían a hacer intercambio con los que estamos acá en la media, y con los afro que estaban en la estribación de la serranía del Perijá. Todo eso hoy se acabó y eso no existe.
- Hoy en día pues eso ha sido algo tan grave, que ya hoy no tenemos ya eso, de cómo cosechar, no están las fechas estipuladas para poder sembrar, empezar a limpiar, guardar. Hoy pues nos toca estar comprando en las cabeceras municipales los productos que antes producimos.
- En la economía propia se ha afectado bastante puesto que el pueblo Wayuu vivía del pastoreo, de la recolección de frutos silvestres, la cacería y la pesca. Hoy en día no se puede practicar ninguna de esas. El pastoreo, pues con el tema del agua, con la llegada de la minería, ya hoy los chivos se nos han acabado. No hay territorio, no hay tierra donde poder cultivar, no hay tierra donde poder pastorear y todos esos árboles que había, que eran en distintos sectores donde se producían esos árboles de frutas silvestres producían, ya hoy no se consiguen tampoco. Entonces eso ha afectado gravemente todo el modo de vida, pues no solamente de los Wayuu, sino de los afros también.

Desplazamiento forzado y vivienda digna

- En cuanto al desplazamiento, yo te digo que sí. Fíjate que aquí en esta comunidad y en mi comunidad nos ha tocado desplazarnos, y digo nos ha tocado no a mí, pero sí a la mayoría de mi familia, porque les tocó aprender a hacer otras cosas. A algunos les tocó aprender a manejar camiones o hacer mecánicos de esos camiones, de hoy,

de las empresas mineras, porque las cosechas ya no se producían y al no producirse ¿qué pensó la gente? yo no me puedo quedar a esperar que ellas sean buenas, no me puedo quedar, que este año no es bueno pero el año entrante sí. Entonces, hubo y habrá desplazamiento mientras el tiempo esté cambiando, que es el famoso cambio climático, siga así.

- Tradicionalmente el pueblo Wayuu es un pueblo que ha sido poli-residencial, distinto a conceptos que se han emitido desde lo antropológico en decir que somos nómadas. Somos pueblos que, debido a que como esta es una región que por su ubicación históricamente pues ha habido una fragilidad hídrica, han habido sequías. No solamente ahora en el *boom* del tema del cambio climático, sino se data a más de 40 años atrás a donde se han registrado extensas sequías en La Guajira y que el pueblo Wayuu, quizás en ese entonces en toda esta capacidad de movilidad, hacíamos ese ejercicio más libre de la poli-residencialidad e irnos a un lugar a poder utilizar otros sitios o otros lugares a donde pudiéramos tener más acceso al agua.
- Hoy, por ejemplo, ya eso no es posible por muchos factores. Uno de ellos es la actividad de la mina, cada vez más el acceso, el poco acceso al agua, y esto cómo se va traduciendo en que cada vez se agudizan más las situaciones económicas.
- Entonces sí se está viendo hoy una mayor migración desde los lugares hacia otros lugares, pero no en estas mismas condiciones que pudieran haber sucedido hace 40 años, porque la gente lo hacía en total libertad, lo hacía sin ningún tipo de mayores conflictividades internas. Contrario a lo que estamos viendo hoy, por ejemplo, con la presencia no solamente de la actividad minera que obliga comunidades a desplazarse a lugares a donde no han sido sus sitios ancestrales o tradicionales, sino también a esos otros intereses que han generado las economías globales en La Guajira.

Disfrute del derecho a la salud

- Todo lo que era en temas de salud, nosotros lo tratábamos con las medicinas propias, las plantas tradicionales, las plantas medicinales que producía la misma naturaleza. Esas plantas ya no se pueden plantar, no se pueden sembrar. Hoy en día toda esa actividad se ha acabado.
- Enfermedades que no conocíamos, como problemas en la piel, brotes, problemas gástricos y problemas respiratorios que antes no se conocían y hoy pues los niños de hoy en día nacen ya con problemas en la piel, problemas respiratorios y eso pues unos van del médico y nunca sale nada porque es un tema también bastante duro y

crítico de que los médicos hoy en día y las entidades encargadas de la salud estén al servicio de las grandes multinacionales.

- Uno va a hacerse algún laboratorio, hace unos exámenes y salen unos resultados donde la afectación tiene mucho que ver con la minería. Eso lo callan, cambian todo eso y dan otro diagnóstico que no es el real, nunca aparece. Entonces, por eso el tema de salud en La Guajira está bastante grave, es por eso, por la cooptación, el poder económico que tienen las multinacionales y de coger entonces también el sistema de salud y embolsillárselo y hacer unos exámenes, o sea no hacer los exámenes, sino entregar unos resultados que no son reales.
- Lo que es el río (Ranchería) y el arroyo (Bruno), en las lagunas, son para nosotros unas farmacias, unas farmacias ¿en qué sentido? porque uno allí consigue todas las plantas medicinales (o las conseguías) y eso va por sector, como una farmacia que cada medicina tiene su instante ¿En qué especialidades? ¿para qué sirven todo eso? lo tienen en un orden, lo mismo en las plantas medicinales, los tenían en un orden, donde estaban los arroyos en el río, lagunas. Pero hoy en día el caso de la *Namuc*: nos podemos cansar de buscarlo y no lo conseguimos. Pero todo debido a eso que ya la han acabado, porque la deforestación tan grande que se está viviendo por parte de los proyectos mineros, eso ellos no les interesa que se acabe, porque para ellos eso no tiene ningún valor, como lo es para nosotros.
- Milenariamente, nosotros siempre hemos sido, a través del tiempo, nos han dado siempre el uso de cada planta medicinal. Hoy en día pues ya eso no se consigue, es muy escaso conseguir de pronto ya ciertas plantas para tratamientos de enfermedades que muchas veces científicamente no lo consiguen ni dan con ellos. Solamente se ha podido lograr con plantas medicinales. Hoy nos ha tocado buscar por otro lado para ver por dónde podemos conseguir, porque difícilmente donde había anteriormente ya no se consigue. Porque eso van a acabar el tema de deforestación, el tema de los capotes, el tema de las desviaciones de los arroyos, que eso ha acabado. Todo eso tiene mucho que ver en este daño, pues que es muy difícil de compensar, así se armen los miles de viveros que tengan que armar, porque cada planta tiene un sector donde nace. Por eso lo digo, que es como una farmacéutica.

2. Medidas emprendidas por la comunidad para adaptarse a los cambios climáticos

- Nos duele mirar y ver que no tenemos la manera de cómo combatirlo, de cómo frenarlo, puesto que nosotros podemos tratar de hacer todo, pero resulta que los

demás no lo hacen, no les interesa, no les importa o creen que no los va a afectar a ellos ese cambio climático.

- Pedagogía, comunicación y conservación de prácticas ancestrales: Los jóvenes, para ellos ese cambio climático sí existe, pero lo ven como muy lejano. Algo muy remoto que no afectaría a esta generación, ni a ninguna generación, sino dentro de años, cosa de que eso no va a suceder.

Estamos dándole, haciéndole pedagogía a esa niñez y esa juventud que tenemos hoy. Porque es que ellos ahorita van a estudiar la escuela y los colegios que están allá afuera y vienen con esa mentalidad de que es que el progreso y el desarrollo está en construir grandes edificios, grandes casas, hacer una cancha o un campo bonito de gol o de fútbol, pero no están viendo lo bonito y hermoso que tenemos, que es toda la vegetación, que son las fuentes hídricas, que son la flora y la fauna.

Entonces ahí lo hemos hecho y lo estamos construyendo, a través de eso, de comunicación y dándole enseñanza, y contándole las vivencias y experiencias del pasado con el presente para que haya un buen futuro a los jóvenes.

La estrategia de comunicación, dándole a conocer de los pasados que teníamos de este presente, pero que necesitamos aplicarlo a ese futuro (que es lo que se necesita) y se tiene para ellos, no para nosotros, porque nosotros vamos de pronto como aves de paso, pero ellos sí van a estar más permanente, porque la niñez y la juventud tendrían bastante campo que recorrer y lo bueno es que si no se ponen las pilas, no tendrían nada que cuidar. Entonces, el cambio climático los acabará completamente. Esa es la estrategia que tenemos y estamos utilizando aquí.

- Practicar los saberes ancestrales, lo que se tenía, lo que se tiene hoy y lo que no se va a tener si no se practican todos esos saberes. Para que ellos puedan ir visionando. Algunos, muy poquitos, han ido tomando conciencia y quieren ponerlo en práctica, porque cuando se va a la universidad (y las universidades todavía no hay esa cátedra de conservación y cuidado) lo que nadie quiere reconocer en este país multicultural que es eso: cultura, espiritualidad y tradiciones. Entonces, cuando se va a la universidad, allá solo se ven no más que todo es una sola cultura, que todo es una sola disposición espiritual. No. Pero es que cada gente tiene algo diferente [...] Con otros hay que seguir en ese por qué y para qué, para que puedan ellos replicarlo más adelante a los hijos, a los nietos o, incluso, en efecto, a los amigos y compañeros de trabajo. Cuando llegan aquí a hacer visita, yo le diría: mira esto está así porque nosotros, a través de la palabra que nos han enseñado, estamos aprendiendo a que hay que cuidarlo por esto y esto.

II. CONTEXTO: VULNERABILIDAD CLIMÁTICA Y CONTEXTO SOCIOAMBIENTAL

Yo pienso y creo que sigo diciendo que el cambio climático somos nosotros, el ser humano que ha venido acabando y destruyendo todo lo que tenemos: la naturaleza y su entorno completo⁹.

1. Contexto geográfico

La península de La Guajira, ubicada al nororiente de Colombia, es el extremo norte de Sudamérica y forma parte del Golfo de Venezuela. La posición favorable y las características topográficas de esta región le brindan paisajes variados entre los que se encuentran montañas, dunas, bosques secos y mar. De manera general, La Guajira presenta dos zonas: la occidental, plana o llana, y la oriental, con serranías, cerros aislados y algunas partes llanas. Estas dos áreas están separadas por una línea de fractura conocida con el nombre de “Cuello de la Guajira”.

Las estribaciones de la cordillera oriental de los Andes, antes de morir en el océano Atlántico, forman algunas serranías y cerros en La Guajira, de los cuales los principales son: serranías de Cojoro, Cocinas, Jarará, Carpinteros, Harara y Macuire (la de mayor elevación, con 680 metros sobre el nivel del mar). Los cerros más relevantes son La Teta (con 420 metros de altura) y el Pilón de Azúcar, en la serranía de Carpinteros, que al terminar en el mar Caribe forma el llamado Cabo de la Vela¹⁰.

Algunas tierras guajiras suelen ser secas. En verano apenas existen las hoyas hidrográficas del río Ranchería (el cual pierde gran parte del caudal de sus aguas en esta época, en la parte que atraviesa por el municipio de Riohacha) y las vertientes al norte del Monte de Oca que, reunidas, forman el Parraguarrechón, el cual se consume al entrar en la zona del arenal. En Macuire también se forman varias quebradas cuyas aguas mueren en el llano. En invierno se configuran varias lagunas y torrenteras que conducen las aguas lluvias al mar. También existen algunas lagunas, entre las principales se encuentran: Carazúa (casi en el límite con el río Magdalena), Caberiana o Guaraguarao, Bahíahonda, Cutanamarra, Santa Rosa y el Pájaro. Estas reservas de agua atraen a un gran número de aves en busca del líquido vital y de la sombra de los árboles ubicados en sus orillas¹¹.

⁹ Leobardo Sierra, autoridad indígena afroWayuu, comunidad del Rocío, 2023.

¹⁰ Peregrino Ossa Varela. “La Guajira”. Sociedad Geográfica de Colombia. Disponible en: https://www.sogeocol.edu.co/documentos/010_04_la_guajira.pdfhttps://www.sogeocol.edu.co/documentos/010_04_la_guajira.pdf.

¹¹ Ídem.

2. Vulnerabilidad Climática¹²

El Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia (IDEAM) advierte el panorama climático para el departamento de La Guajira en materia de seguridad alimentaria y de abastecimiento de recurso hídrico, se ubica en los rangos de riesgo alto y muy alto, respectivamente¹³. Esta situación implica un peligro cierto e inminente para la integridad física y espiritual de la población Wayuu que lo habita, en particular.

La cartografía de vulnerabilidad ambiental elaborada por el IDEAM de Colombia también marca a la región como de alto riesgo ambiental. Esta situación pone en riesgo a la población indígena Wayuu, exacerbando aún más el proceso actual que vive de despojo de territorio para el abastecimiento de minerales del norte global¹⁴.

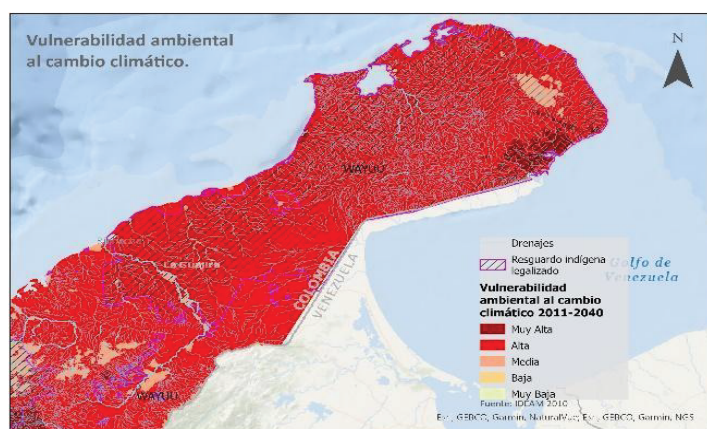


Figura 1 Mapa de vulnerabilidad ambiental al cambio climático. Fuente IDEAM 2010

Ahora bien, todo el extremo norte del continente Sudamericano se encuentra fuertemente amenazado por el cambio climático. Las consecuencias de ello ya se sienten en el territorio. Los datos actuales califican esta zona de alto riesgo hídrico y la situación no parece mejorar, pues la humanidad ha mantenido las prácticas usuales de emisión de gases de efecto invernadero¹⁵. Los análisis ambientales califican a la península de La Guajira como de alta

¹² La vulnerabilidad climática es la susceptibilidad de un sistema ante los efectos adversos del cambio climático, como la variabilidad climática y los fenómenos extremos. Para el IPCC, la vulnerabilidad es función de la sensibilidad del sistema, su capacidad adaptativa, además de la exposición y magnitud del impacto climático adverso.

¹³ Análisis de Vulnerabilidad y Riesgo. IDEAM 2018.

¹⁴ Ídem.

¹⁵ World Resources Institute. Aqueaduct Tool. Disponible en: <https://www.wri.org/aqueduct>.

sensibilidad ante el cambio climático y las proyecciones climáticas amenazan con que esta zona se convierta totalmente en un desierto en el corto plazo¹⁶.

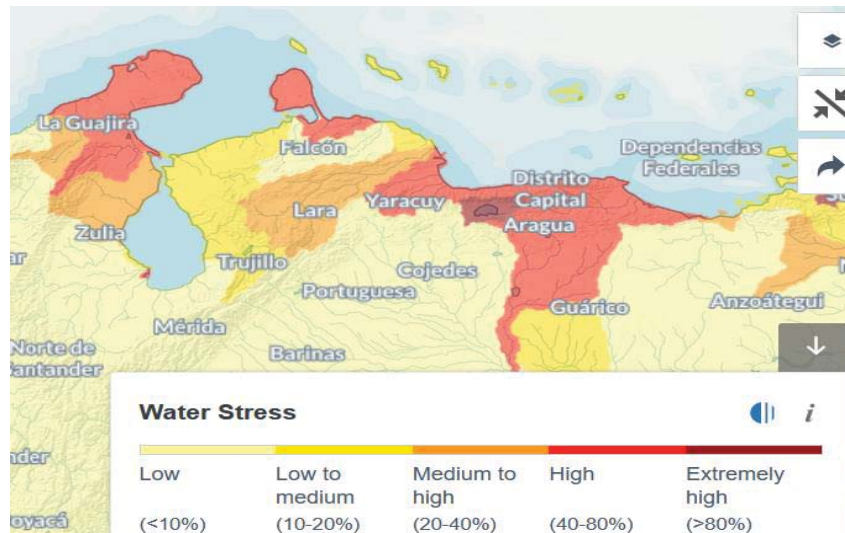


Figura 2 Estrés hídrico en el norte del continente sudamericano a 2050 bajo el escenario de continuar con la emisión de gases de efecto invernadero como lo hemos venido haciendo, La Guajira está en zona de alto estrés hídrico. Fuente: WRI (2020)

En la Tercera Comunicación Nacional de Cambio Climático, el IDEAM estructuró una serie de mapas nacionales y los clasificó en tres ejes: amenaza, vulneración y riesgo frente al cambio climático. En los tres mapas el departamento de La Guajira recibió las calificaciones de Alto y Muy Alto riesgo, razón por la será una zona con múltiples necesidades para atender en la crisis ambiental. Por ejemplo, frente al río Ranchería, su principal fuente hídrica, se proyectó que entre los años 2071 y 2100 o finales del siglo XXI, el área de su cuenca estaría expuesta a un aumento de la temperatura cercano a los 3.0°C y una disminución de un 20% en la precipitación anual. Estas afectaciones climáticas podrían conllevar a una notable reducción de la escorrentía, la cual nutre las fuentes hídricas de la región¹⁷, “en particular al Arroyo Bruno”¹⁸.

3. Situación de la población indígena Wayuu

¹⁶ IDEAM (2010) “Clasificación climática de Lang para el período 2011-2040”.

¹⁷ IDEAM, PNUD, MADS, DNP, CANCELLERÍA. (2015). Nuevos Escenarios de Cambio Climático para Colombia 2011-2100 Herramientas Científicas para la Toma de Decisiones – Enfoque Nacional – Departamental: Tercera Comunicación Nacional de Cambio Climático.

¹⁸ Pabón-Caicedo J.D. Análisis del clima de la cuenca del Arroyo Bruno, cuenca del río Ranchería, La Guajira – Colombia. Grupo de investigación Tiempo, Clima y Sociedad. 2020. p. 4

El pueblo Indígena Wayuu tiene un sistema de pensamiento propio construido a partir de los vínculos sanguíneos y la relación con el territorio. El pueblo Wayuu se conforma por grupos de descendencia matrilineal asociados en clanes (E'irükuu) y linajes (Apüshi)¹⁹. Bajo esta forma de organización, las comunidades se subdividen en clanes matrilineales dispersos, los cuales están unidos por un vínculo ancestral. Cada uno de estos cuenta con una descendencia genética común y una construcción en línea de antepasados remotos. Además, se identifican por un epónimo o tótem que, generalmente, es representado por un animal²⁰.

Frente al territorio, estos pueblos se caracteriza por establecer un vínculo identitario que les otorga un eje de identidad social²¹. Además de este vínculo, la relación y la simbología que se ha construido alrededor del agua como signo de vida también los define como comunidad. De allí que su conexión con el agua se estructure como una relación de vida y pervivencia.

Las poblaciones Wayuu conservan un conjunto de prácticas de sostenimiento de la vida intrínsecamente ligadas con la naturaleza y el clima. Los modos de vida, reflejados en las dinámicas de abastecimiento de alimentos, medicinas, energía y materiales, dependen del suelo, la geología, el agua y la biodiversidad, factores que, a su vez, dependen por completo del clima. Todas las actividades económicas y de subsistencia del pueblo se relacionan con el agua, de alguna u otra manera. Especialmente entre las comunidades ubicadas en la región media de La Guajira, que se ubican a las orillas del río Ranchería y de arroyos como el Bruno.

Con base en este posicionamiento y desde tiempos inmemoriales, forjaron un nexo estrecho con el agua: vida, espíritu, cultura, economía y política unen este lazo de entendimiento que exalta el agua como máximo eje para la existencia comunitaria en una región geográficamente inhóspita²²:

¹⁹ Johnny Alarcón Puentes. Las Interrelaciones del Pueblo Wayuu con la Sociedad Hegemónica: Espacios para la Re/definición Sociopolítica (2018). Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/712/71257885001/html/>

²⁰ Caracterización del Pueblo Indígena Wayuu. Procuraduría General de la Nación. 2019.

²¹ Astrid Ulloa, Catalina Quiroga y Liza Gaitán. Territorios sin agua en el sur de La Guajira: abordajes conceptuales y metodológicos colaborativos. Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Geografía, 2020, p. 35. Recuperada de: https://www.researchgate.net/publication/349380665_Territorios_sin_agua_en_el_sur_de_La_Guajira_abordajes_conceptuales_y_metodologicos_colaborativos.

²² Revista Noche Niebla, número 61. Disponible en: <https://www.nocheyniebla.org/?p=1637>.

“Territorio para nosotros, representa, es un ser vivo y representa a las mujeres Wayuu. *Mna* es mujer, es la tierra. *Juyaá* es el que fecunda, que hace parte con todo lo que tiene que ver con el agua, ya sea lluvia, ya sea las fuentes hídricas, los ríos, los arroyos, etc. La relación nuestra con el arroyo Bruno, principalmente, representa, pues, las venas, es la vena de la tierra, es la vena de *Woumainkat* [nuestro territorio]; que para nosotros cortar una vena significa la muerte. Entonces, esto tiene un alto de representatividad espiritual para nosotros porque de ahí surge todo el soñar, el que hagamos prácticas de lo espiritual, lo realizamos en nuestro arroyo Bruno, ese es el significado. Esto no es arroyo que solo le importa a La Guajira, le importa a la nación, le importa al mundo entero porque todo se conecta” (Jazmín Romero, Fuerza de Mujeres Wayuu, 2015)²³.

A raíz de esta conexión, “hay lugares sagrados donde viven los seres protectores, que han estado ahí desde generaciones ancestrales; se encuentran las medicinas tradicionales y es el punto de encuentro para compartirlas y practicarlas. De igual forma, se desarrollan las prácticas de rituales como los pagos [baños después de un mal sueño], para la realización de rituales evitando algún mal”²⁴.

Según Yaneth Ortiz, de la iniciativa Fuerza de Mujeres Wayuu, la desaparición de fuentes como el arroyo Bruno repercute en el bienestar espiritual de la comunidad:

“En este momento, no podemos transitar a través del arroyo. La empresa ha puesto restricciones en nuestra movilidad. Ya no podemos encontrarnos en los pozos porque no hay agua y sus territorios están desapareciendo. La Pulowi [ser femenino del agua] no está allí y no podemos hacer nuestros rituales. No tenemos agua para la vida, el agua está muriendo, así como plantas y animales”²⁵.

Finamente, el pueblo Wayuu tiene un **sistema propio de justicia**, el cual constituye un derecho colectivo de índole consuetudinario, basado en una serie de lineamientos para aplicar en casos concretos²⁶. Dicho sistema normativo establece quiénes son los encargados de hacer la interpretación y aplicación de las normas propias, denominados Pütchipü'üi o

²³ Astrid Ulloa, Catalina Quiroga y Liza Gaitán. Territorios sin agua en el sur de La Guajira: abordajes conceptuales y metodológicos colaborativos. Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Geografía, 2020, p. 35. Recuperada de: https://www.researchgate.net/publication/349380665_Territorios_sin_agua_en_el_sur_de_La_Guajira_abordajes_conceptuales_y_metodologicos_colaborativos.

²⁴ Revista Noche Niebla, ob. cit.

²⁵ Astrid Ulloa, Catalina Quiroga y Liza Gaitán. “Territorios sin agua en el sur de La Guajira:...” , ob. cit., p. 32.

²⁶ Colmenares Olivar, Ricardo. Sistema de Justicia Penal Formal y el Derecho Consuetudinario Wayuu. *Frónesis* [online]. 2006, vol.13, n.1 [citado 2023-09-28], pp.57-69. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-62682006000100006&lng=es&nrm=iso. ISSN 1315-6268.

palabrereros, aquellos que fomentan “la importancia de la palabra, del diálogo y la capacidad de persuasión, promueve la resolución pacífica de los conflictos”²⁷. Este sistema normativo ha sido reconocido como un bien de interés cultural por el Estado colombiano mediante la Resolución 1471 de 2004 expedida por el Ministerio de Cultura.

Una de las bases centrales del sistema de justicia Wayuu son la búsqueda de reparación y de reconciliación:

“Para nosotros comienza la impunidad cuando una persona va a la cárcel porque entonces no hay reparación. Aquí se necesita que la persona esté en plena libertad para que haya reparación, es a qué familia pertenece, para que puedan responder los familiares. [...] Aquí no hay una responsabilidad personal sino clanil”²⁸.

Esta cosmovisión y las prácticas culturales permiten concluir que, además de ser una fuente vital desde el campo biológico, el agua tiene un extraordinario valor espiritual y ancestral para las comunidades Wayuu, pues estructura su subsistencia al permitir la agricultura, la pesca, la ganadería, el pastoreo y la caza. Adicionalmente, el sistema de derecho propio es una de las bases para el entendimiento propio sobre cómo deberían plantearse las estrategias de remediación, reparación y conciliación con el pueblo Wayuu, debido a que las afectaciones generadas por décadas de actividades mineras, el abandono del Estado y las planeaciones directas en el territorio también requieren un diálogo intercultural que reconozca estas formas de entender la justicia en el territorio.

4. Contexto socioeconómico

La Guajira es una de las principales zonas de explotación minera y carbonífera de Colombia. Según estudios de la Cámara de Comercio de La Guajira, en el departamento se explotan “350 millones de pies cúbicos diarios de gas, y se exportan no menos de 32 millones de toneladas de carbón al año”²⁹. Por ello, desde la década de 1980 la economía local se centró en la explotación petrolera.

La dependencia económica de esta actividad se ilustra al evidenciar que, en promedio anual, el Producto Interno Bruto Regional proviene en un 50% de la explotación de minas y

²⁷ Modelo para el ejercicio de la cooperación, coordinación diálogo y entendimiento entre las autoridades del pueblo Wayuu y las autoridades judiciales estatales. 2020. Disponible en: <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/fortalecimiento-etnico/Documents/banco-2019/18.%20MODELO%20DE%20ATENCI%C3%93N%20INTERJURISDICCIONAL.pdf>

²⁸ Andrónico Urbay, miembro de la Junta Central de Palabrereros. Cita extraída de Polo, N. (2016). Reparación y reconciliación en el sistema normativo Wayuu. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 16(31), 41-48.

²⁹ Cámara de Comercio de La Guajira. *Estudio sobre el desempeño económico territorial 2017*. Año 2018.

canteras³⁰. Sin embargo, solamente el 12.5% de la población en edad productiva es contratada en actividades relacionadas con este rubro³¹. En otros términos, aunque la minería es la principal fuente de participación en el PIB regional, no es el principal motor laboral para sus habitantes.

Los municipios de Albania y Maicao reúnen la mayoría de las comunidades Wayuu³². Según el Departamento Nacional de Estadística (DANE)³³, el porcentaje de personas con necesidades básicas insatisfechas en las zonas rurales alcanza niveles preocupantes. En Maicao, por ejemplo, el 82% de la población rural no registra necesidades básicas satisfechas, situación que se replica en Albania entre el 67% de sus habitantes.

De otro lado, los principales problemas socioeconómicos se refieren al déficit alimentario, la escasez hídrica, los altos índices de pobreza extrema y la desnutrición infantil. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) el departamento de La Guajira es el de mayor incidencia de pobreza y pobreza extrema en el caribe colombiano³⁴. El DANE informó, a su vez, que el 62.97% de los residentes se encuentran en condiciones de pobreza monetaria. Estos indicadores sumados a los altos índices de desigualdad y a la crisis hídrica del departamento han generado graves problemas de desnutrición infantil. Sólo entre enero y julio de 2023 la Defensoría del Pueblo registró la muerte de al menos 39 niños Wayuu por motivo de desnutrición, todos menores de cinco años de edad³⁵.

Según el DANE, la tasa de mortalidad infantil entre 1 y 5 años por cada 1.000 habitantes en la Guajira ha sido, en promedio, de 40, mientras que en el resto de Colombia oscila entre 14 y 16³⁶. Por tal motivo, la Corte Constitucional declaró un “estado de cosas inconstitucional” en el departamento, tras reconocer la fragilidad socioeconómica y la especial vulnerabilidad de los niños y las niñas que habitan en esta región.

³⁰ DANE, 2000 -2016. Estudio sobre el desempeño económico territorial 2017. Año 2018, p. 22.

³¹ Instituto Nacional de Salud. Hambre y desnutrición en La Guajira. Año: 2016. Disponible: <https://www.ins.gov.co/Direcciones/ONS/publicaciones%20alternas/boletin8-Wayuu/Boletin8ONS.pdf>

³² Según información del DANE, en estos municipios el 98% de sus integrantes pertenecen a estas comunidades. Este dato se corrobora en: <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190816-CNPV-presentacion-Resultados-Guajira-Pueblo-Wayuu.pdf>.

³³ DANE, Tabla de Necesidades Básicas Insatisfechas. Año 2018

³⁴ Disponible en: <https://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/presscenter/articles/2021/05/pnud-estima-que-en-2020-la-mitad-de-la-poblacion-de-la-region-ca.html>.

³⁵ Radio Nacional de Colombia. Niños Wayuu en La Guajira: 39 fallecidos por desnutrición. Agosto 11 de 2023. Recuperado de: <https://www.radionacional.co/noticias-colombia/emergencia-en-la-guajira-mas-de-30-muertes-de-ninos-Wayuu-por-desnutricion>.

³⁶ Bonet-Morón Jaime y Hahn-De-Castro, Lucas Wilfried. *La mortalidad y desnutrición infantil en La Guajira (2015)*. Pág 9. Disponible en: https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/dtser_255.pdf.

5. Mina de carbón en El Cerrejón, desvío del arroyo Bruno y afectaciones a los derechos humanos

Cerrejón tiene las tierras más fértiles, las tierras más productivas que nosotros teníamos acá en la Guajira, y hoy se han convertido en puros cerros de material estéril [...] ¿Qué nos puede dar a nosotros? Y a ver cómo el Estado también nos garantiza que nosotros podamos volver a sembrar en esa tierra estéril ¿Cuándo va a crecer un árbol de guáimaro ahí? Nunca³⁷

Una problemática que impacta con especial contundencia al pueblo Wayuu de La Guajira se refiere a la actividad minera de carbón a cielo abierto y sus repercusiones en la profundización de la crisis hídrica y ambiental que se verifica en la zona.

La mina El Cerrejón inició operaciones en el año 1983, en los municipios de Barrancas, Hatonuevo, Manaure y Uribia³⁸. Actualmente es la mina de carbón a cielo abierto más grande de Latinoamérica y una de las diez más grandes en el mundo. Su promedio de extracción anual durante los últimos tres años fue 23 millones de toneladas (MT)³⁹. Su pico de explotación se dio en el año 2014 alcanzando 34,2 millones de toneladas⁴⁰.

La expansión del proyecto minero Cerrejón en los últimos años ha estado acompañada de varios problemas socioambientales como el desvío de ríos y arroyos, la indebida distribución en el uso del agua⁴¹, la contaminación de fuentes hídricas⁴², altos índices de dependencia económica⁴³ y afectaciones directas en actividades ancestrales como la agronomía o el turismo⁴⁴.

³⁷ Testimonio de las comunidades afectadas ante la Corte Constitucional de Colombia, Sentencia SU-698 de 2017, punto 6.3.2.3.1.

³⁸ Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial de Colombia. Resolución 2097 del 2005.

³⁹ Informes de sostenibilidad de Cerrejón años 2018, 2019, 2020.

⁴⁰ Agencia Nacional de Minería. 2014. Cifras de Cerrejón. <https://www.anm.gov.co/?q=Cifras-historicas-para-Cerrejon>.

⁴¹ En 2015, existen registros de consumo, en los cuales se evidencia que la mina gastó 48 millones de litros de agua potable.

⁴² Sheriff, Lucy. (2018) Colombia: Dying of thirst, Wayuu blame mine, dam, drought for water woes. Mongabay. Disponible en: <https://news.mongabay.com/2018/11/colombia-dying-of-thirst-Wayuu-blame-mine-dam-drought-for-water-woes/>.

⁴³ Fedesarrollo. Contribución del carbón a la economía de La Guajira https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/3899/Repor_Junio_2019_Mart%C3%A1nez_Summary.pdf?sequence=2&isAllowed=y.

⁴⁴ Banco de la República (2011), Sánchez Jabba. El gas de La Guajira y sus efectos económicos sobre el departamento. <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-145.pdf>.

Según sus propias declaraciones, la empresa busca ser el productor de carbón más grande del mundo, para lo cual requiere aumentar la explotación mediante la ampliación de sus tajos mineros⁴⁵. Uno de ellos es el denominado tajo La Puente, el cual exige afectar irremediablemente el cauce natural del arroyo Bruno, el principal afluente del río Ranchería. Con esta ampliación pretende alcanzar la meta de extracción de 34 millones de toneladas anuales⁴⁶, lo que implicaría una contribución directa a la grave crisis climática global.

Con todo, ante los riesgos graves que representa el desvío de esta fuente hídrica, las comunidades Wayuu de Paradero y La Gran Parada radicaron una acción de tutela para proteger sus derechos al agua, a la seguridad alimentaria y la salud en diciembre del 2015. No obstante, al año siguiente la empresa llevó a cabo la obra, moviendo 700 metros al norte de su cauce original un tramo de 3,6 km de su cuenca baja. Dichas obras de ingeniería estuvieron basadas en estudios que omitieron contemplar los impactos ambientales, climáticos, culturales, a la alimentación y de abastecimiento que dicha actividad generaría a las comunidades aledañas y a los habitantes ancestrales del territorio, en abierto incumplimiento de los principios de prevención y precaución, imperativos a nivel internacional.

Por ello, en el año 2017 la Corte Constitucional de Colombia dictó la sentencia SU-698 en la cual concedió el amparo a los derechos fundamentales solicitados y declaró que “existen una serie de incertidumbres que impiden establecer si el proyecto de desviación del arroyo Bruno ofrece las garantías de preservación de los servicios ecosistémicos que venía proporcionando este cuerpo de agua”⁴⁷. Entre las órdenes judiciales impartidas, se destaca la conformación de una instancia o mesa interinstitucional encargada de liderar los estudios técnicos necesarios para determinar los impactos de la obra, garantizando la participación de las poblaciones indígenas afectadas. Sin embargo, seis años después de emitida aquella decisión, continúan las denuncias sobre falta de cumplimiento y la vulneración de los derechos de los grupos Wayuu.

La crisis por acceso al agua y la desnutrición de niños, niñas y adolescentes Wayuu también ha sido estudiada por organismos internacionales como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Según ésta, Colombia ha incumplido con su deber de garantizar los

⁴⁵ En: <https://www.cerrejon.com/en/us>.

⁴⁶ Portafolio. 2020. 30 millones de toneladas, reto de la presidenta del Cerrejón. Disponible en: <https://www.portafolio.co/economia/30-millones-de-toneladas-reto-de-la-presidenta-del-cerrejon-543038>.

⁴⁷ Sentencia SU698 de 2017, Corte Constitucional de Colombia. 6.3. En concreto, las incertidumbres relevantes para esta decisión fueron, entre otras: i) La vulnerabilidad de los ecosistemas del bosque seco tropical y de la cuenca del río Ranchería; ii) El impacto de cambio climático en estos ecosistemas; iii) La historia de devastación ecológica de las operaciones mineras del Cerrejón; iv) La necesidad de garantizar las funciones culturales, de abastecimiento, regulación, y mantenimiento que cumple el Arroyo Bruno y; v) El impacto de aguas superficiales y los acuíferos subterráneos y el realineamiento de ecosistemas que dependen de estas aguas.

derechos a la alimentación, al agua y a la salud de aquel pueblo indígena⁴⁸. Con todo, las comunidades sostienen que el Estado no ha ejecutado acciones significativas para proteger tales derechos⁴⁹.

El avance de los megaproyectos mineros en La Guajira y sus implicaciones ambientales, como el desvío definitivo del arroyo Bruno, perjudica los recursos hídricos, naturales, y espirituales de las comunidades Wayuu y les impide adaptarse al cambio climático. Para este pueblo ancestral, las fuentes de agua albergan sitios sagrados donde viven seres protectores desde tiempos inmemoriales:

“Desde la visión de los Wayuus, se deben respetar los lugares sagrados. Es por ello que no acostumbramos a vivir cerca de los nacimientos de agua. Esto no quiere decir que nos gusta tener el agua lejos, sino que para el Wayuu todo tiene su propio espacio y debe ser respetado territorialmente. En diferentes lugares de agua se encuentran sitios sagrados que tienen un espíritu que es su dueño; por ello, existe un horario adecuado para ir a buscar agua, ya que después de ciertas horas estamos interrumpiendo la intimidad y se pueden enojar. Según la cosmovisión Wayuu, el agua (wu>in) es nuestro padre, es decir Juyaá (la lluvia), quien llegó a nuestra madre tierra, la humedeció y germinó, dando como fruto lo que se conoce hoy en día como pueblo Wayuu”⁵⁰.

Además, las comunidades recibieron un mandato directo de la Pulowi (diosa del agua) para proteger el cauce original de los arroyos, de manera que puedan desarrollar los rituales de “pagamento” con el fin de evitar algún mal⁵¹:

“El agua es vida para nosotros los Wayuus, ya que por ella sobreviven nuestras cosechas. El agua es muy valiosa, el agua es vida, por eso desde nuestros

⁴⁸ Medida Cautelar No. 51-151. Ampliación de beneficiarios a favor de las mujeres gestantes y lactantes de la Comunidad Indígena Wayuu en los municipios de Manaure, Riohacha y Uribía respecto de Colombia, 26 de enero de 2017. Recuperado de: <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/2017/3-17MC51-15-CO.pdf>.

⁴⁹ Human Rights Watch. People of Resilience. Colombia's Wayuu Indigenous Community Confronts a Malnutrition Crisis Amid Covid-19. Recuperado de: https://www.hrw.org/video-photos/interactive/2020/08/13/people-resilience-colombias-Wayuu-indigenous-community?gclid=CjwKCAjw7p6aBhBiEiwA83fGusk74qUieEAuaf2-SBV_LZE2m8S2tKv-bY3QxM73pitxsr5kPCEftBoCduYQAvD_BwE.

⁵⁰ CINEP y Semillero de la Organización Fuerza de Mujeres Wayuu. *Agua y mujer: historias, cuentos y más sobre nosotras, la Pülooi y Kasuolü en el resguardo Wayuu Lomamoto*. Bogotá, 2018, p. 31. Recuperado de: https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20180509041801/20180306_D-AguaMujer-WEB.pdf

⁵¹ Vanguardia. 2022. En La Guajira sí se habla de 'Bruno', el arroyo que está amenazado por la minera. Disponible en: <https://www.vanguardia.com/economia/nacional/en-la-guajira-si-se-habla-de-bruno-el-arroyo-que-esta-amenazado-por-la-minera-IE5215831>

antepasados los yacimientos de agua han sido sitios sagrados y nuestro pueblo no construye casas cerca de ellos, ya que su dueña, Pulowi, los protege”⁵².

5.1: nuevos proyectos de minería de carbón: megaproyecto minero cañaverales-

Por si fuera poco, es probable que en el futuro cercano entre en operación un nuevo megaproyecto minero en la zona de Cañaverales. Con el mismo se prevé extraer cerca de 35 millones toneladas de mineral al año, lo cual afectaría a los municipios de San Juan del Cesar y Fonseca, así como a varias comunidades ancestrales afrodescendientes, en el sur del departamento.

“Es una tierra agrícola pecuaria en donde existe un paraíso, un llamado la Reserva Forestal Protector Amanantial de Cañaverales, que irriga alrededor de 5.000 hectáreas. Somos una tierra en donde dependemos específicamente de la agricultura. Somos muy ricos culturalmente y es algo que ancestralmente hemos desarrollado y realmente queremos seguir desarrollando, pero hoy nos encontramos amenazado por un proyecto minero de carbón a cielo abierto en estas épocas de descarbonización” (Geania Gámez, miembro de la comunidad de Cañaverales)

La modalidad de extracción contemplada es mixta, es decir, inicialmente a cielo abierto y luego se ampliará con dos minas subterráneas. Esto hará de Cañaverales el proyecto minero de tales características con mayor nivel de producción en Colombia y latinoamérica. Sin embargo, se denuncia la falta de consulta previa a las comunidades de la zona y la amenaza que representa para el manantial de Cañaverales “un cuerpo de agua único que se encuentra en el sur de La Guajira, agravando la situación humanitaria de un departamento en el que se siguen muriendo de hambre y sed”⁵³.

La entrada en operación del proyecto minero Cañaverales, dado el nivel de extracción proyectado, incrementa las emisiones de metano y de dióxido de carbono equivalente (CO₂eq) a nivel global, en un claro incumplimiento de los compromisos climáticos vigentes para Colombia. Con el mismo, se postergará, aún más, la transición energética y se profundizará el *lock-in* de carbono (es decir, el conjunto de tecnologías, instituciones y normas que son inconsistentes o incompatibles con un futuro bajo en carbono, y limitan el avance hacia ese futuro).

⁵² CINEP y Semillero de la Organización Fuerza de Mujeres Wayuu. *Agua y mujer: historias, cuentos y más sobre nosotras, la Pülooi y Kasuolü en el resguardo Wayuu Lomamoto*. Bogotá, 2018, p. 10.

⁵³ CINEP, ¿Una nueva mina de carbón en La Guajira en tiempos de descarbonización?, septiembre 5 de 2022. Recuperado de: <https://www.cinep.org.co/comunicado-una-nueva-mina-de-carbon-en-la-guajira-en-tiempos-de-descarbonizacion/>

Por su magnitud, el proyecto también desplazará a las comunidades afro campesinas de Cañaverales, Conejo, Corralejas, entre otras, y afectará la vocación campesina de la región, impactando una de las despensas agrícolas vitales del sur de La Guajira.

Como viene ocurriendo con el caso del arroyo Bruno, la industria minera menoscaba todos los aspectos de la vida indígena y amenaza, de forma radical, su propia existencia. El efecto de su intervención ambiental indiscriminada en la supervivencia de las culturales ancestrales resulta entonces obvio:

“Nos desvían el arroyo, nos secan todo esto, nos botan de nuestro territorio, ¿de qué vamos a vivir? Porque de verdad, no nos gustaría irnos de nuestro territorio. El Wayuu donde nace, por lo generalmente, muere”⁵⁴.

III. SOLUCIONES DESDE EL TERRITORIO: SOLICITUDES EN MATERIA DE ADAPTACIÓN Y MITIGACIÓN FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO DESDE LAS COMUNIDADES

- **Visibilizar** de dónde viene toda la problemática, lo que hemos llamado “el no callar”. Poder mostrar todo lo que realmente ocurre ¿por qué ocurre? ¿qué es lo que lo ocasiona? y ¿cuáles son esas afectaciones? y ¿cuáles son las consecuencias a la población?

Entonces, de ahí hemos partido en varios puntos de que la mejor manera es ayudar a no callar esto, sino a visibilizarlo, de buscar en mutuo acuerdo, ya puede ser con el gobierno, con distintas organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, de buscarle como una manera para mitigar toda esa esa problemática tan grave y de buscar la manera de que el daño vaya disminuyendo. Porque sabemos que somos conscientes que de la noche a la mañana eso no se puede acabar. Así buscar la manera de empezar a estudiar y analizar de qué manera se puede hacer para que esto llegue a un punto final, que digamos “hasta aquí llegó”, “ya no se puede más”, que lo logremos frenar, porque, de verdad, entre más tiempo pase, el remedio va a ser, o sea, no le vamos a encontrar de pronto una solución o una fórmula para poder parar esto. O empezamos ahora o quedamos expuestos.

- Que el gobierno fuera el que estuviera entrando en terreno primero y socializando qué viene a hacer una empresa, qué busca, qué quiere y cuál va a ser el rol del gobierno y de las comunidades dentro de sus proyectos y cuáles van a ser las

⁵⁴ Testimonio de Aura Robles Jusayuu. Comunitaria de Paradero. Censat Agua Viva. *Si el arroyo Bruno se acaba*. 2016. Video disponible en: <https://censat.org/si-el-arroyo-bruno-se-acaba/>.

afectaciones. No decir “sí, sabemos que de pronto vayan a ver”, no, porque desde que se empieza a hacer un proyecto y se empieza a formular un proyecto, ya uno tiene que saber cuáles son los mínimos, las mínimas afectaciones que va a dejar un proyecto de esa magnitud.

- Entonces, no es de entrar y “bueno hagámosle, veamos a ver qué pasa de aquí allá”. No. Es analizar porque aquí se está tratando con comunidades étnicas, comunidades ancestrales que milenariamente han vivido allí y que no es fácil sacar a uno de su territorio y llevar al otro lado, porque no vamos a vivir como estamos acostumbrados a hacerlo dentro de su territorio. Debe de ser es que las empresas respeten todo ese pensamiento, toda esa forma de ser, todo ese mundo cultural y espiritual que tiene cada pueblo.
- Los gobiernos desde sus políticas económicas (desde todo lo que están desarrollando) como el uso de energías hoy limpias, que de limpias no tiene nada. Porque hoy en La Guajira tenemos que mencionar que, no solamente estamos hablando de carbón, sino que también se está hablando de energías eólicas y de otro tipo.

Entonces, todas estas empresas que vienen, no tienen ningún tipo de práctica distinta a lo que ha hecho el Cerrejón en 30 años: violentar a las comunidades, estigmatizar a las comunidades, pasar por encima de sus derechos, no respetar sus voces, no respetar sus formas propias de decidir, y eso obliga a la gente a que tenga que desplazarse.

Ellos tienen un nombre muy bonito para eso, que lo llaman “reasentamiento voluntario”, pero sabemos muy en el fondo que, éticamente, eso es aberrante porque estamos desplazando, están desplazando a las comunidades de su territorio.

- Lo que hay que hacer, primero, es **reestructurar el proceso de consulta**, porque así como está diseñado nada más, es hacer un check-in, un ok, a que pase el proyecto de otra fase, porque no podemos seguir mercantilizando el proceso de consulta previa, que eso es lo que se está haciendo y está dejando esas afectaciones tan grandes en las comunidades, porque cabe destacar que desafortunadamente nosotros desde el territorio lo vemos así, que oprimen tanto a las comunidades, la llevan hasta una situación de desahogo que consideran que con la elaboración de una consulta previa, ellos pueden como que subsanar un poco sus necesidades, cosas que son obligaciones del Estado, que siempre tienen que cumplirla, pero esas funciones no las cumplen y al no cumplirla, cuando llegan estas empresas (que es otra cosa, que las empresas parece que el Estado garantizará los derechos a las empresas más, no a las comunidades) y desde ahí tiene que ser un mecanismo más participativo con mayor información. Lo que se pide realmente es estructurar el

proceso de consulta previa, no mercantilizarla, darle la oportunidad a las comunidades de debatir, debatir y de **que sea su posición algo vinculante**, que desafortunadamente no lo es para tomar una decisión cuando pasan las, incluso que pueda ser la consulta previa como un mecanismo de decir, alto ahí, nosotros no queremos esto, no queremos ni siquiera que avance, o en su defecto permitir que no llegue a ese estado de consulta previa, tal cual como está diseñado, no es la mejor opción.

- Si no hay realmente una **verdad** y no hay una **justicia** en tratar esas causas y de realmente cómo se transforman esas causas, ese discurso del cambio climático siempre va a seguir estando en contraposición contra la realidad que estamos viviendo desde los territorios y específicamente territorios como La Guajira, donde sí sabemos cómo ha cambiado el clima.
- Simplemente no los quieren encasillar en que son efectos del cambio climático. Pero ¿de dónde viene el cambio climático, quiénes lo están causando y quiénes lo están permitiendo?
- Se necesita un **apoyo que entienda de la cosmovisión Wayuu**, pero que sea efectiva, además de reconocer las causas estructurales de la crisis, como lo es todo el tema de la explotación minera en el territorio.
- Lo más práctico y lo más rápido que se puede hacer [...] todo lo que tenga que ver con la explotación de los fósiles, la extracción de carbón, que es lo que más está afectando todo esto y que el mayor daño está siendo ahora mismo es todo ese proceso de la extracción de los fósiles. Entonces, yo diría que pues lo más práctico y lo más pronto sería eso, el **cierre total de minas** que tenga que ver con la explotación de carbón.
- **Un plan de cierre tiene que hacerse con las comunidades** y con muchos actores que tienen ese conocimiento amplio de las afectaciones y de qué se puede hacer o cómo se puede hacer para mitigar o para medio reparar ese daño. Uno de los conocimientos que se espera y que realmente pueda ser tenido en cuenta y no se ha mirado [...] es ese conocimiento ancestral, ese conocimiento empírico, puesto que es una relación tan grande que existe con la naturaleza, que uno ha vivido allí, sabe cómo es el proceso de la reconstrucción y pues en esa parte nunca los han mirado como tal.

Siempre buscan es de querer reparar y de hacer algo desde la visión de los “científicos”, de los “expertos”, pero **se olvidan de ese conocimiento empírico y ancestral de las comunidades**, de los pueblos étnicos y es el que más deben de tener

en cuenta, porque es basado en todo ese conocimiento, en todas esas vivencias de esa experiencia que se tienen de convivir en el día a día con cada uno de ellos.

- Al comenzar el hombre a sacar y a quitar, a poner (porque en las grandes ciudades hoy son enormes montañas de cemento, de concreto concreto y demás). Lo mismo hacen las grandes empresas, que sacan materiales del suelo de la madre tierra, le van quitando y la verdadera esencia que era la vegetación. Entonces, ahí el hombre comenzó a perder. Este es el concepto que tenemos aquí y que aplicamos de forma bastante muy mínima. Si lo aplicamos de tratar de conservar y cuidar lo que tenemos (porque aquí tenemos bastante vegetación) entonces no destruimos todo, sino que una pequeña parte para poder hacer trabajo. En toda la tierra tampoco le hacemos tanto en inversión de coger y quitar y descapotar y descombrar, ni le echamos tampoco todos los animales a toda la tierra.
- Hoy personas ajenas que lo solo que ven y visionan es que en cualquier cosa pueden sacar plata. De cualquier cosa pueden sacar unos billetes. Mientras eso comiencen a remover tierras y hacer esto y a quitar arroyo o a secar los montes, el cambio climático no va a cesar. Al contrario, va a aumentar y va a llegar el punto a donde nosotros nos vamos a morir y aquí (en el caso de nosotros) nos toca ya, si sigue así, desplazarnos completamente de aquí.
- Cuando se está allá en las grandes ciudades, todo el mundo piensa como eso: de la ciudad hacia el campo, pero el campo lo ven como una zona que hay que acabarla y destrozarla porque nos está atrasando el desarrollo de megaproyectos de construcción.
- El tema, pues, del cambio del clima, como te dije ahorita, eso pues, desgraciadamente, **la culpa viene por todo el tema de deforestación y la extracción de los fósiles**. Para nosotros ha sido bastante duro.
- Hay algo de lo que nunca se ha hablado y cuando se toca el tema de cierre de minas no se toca, que es lo de los **pasivos ambientales** ¿qué va a pasar después de ese cierre de minas? ¿quién va a responder por todo ese daño que ya ocasionó? ¿quién va a hacer, quién se va a responsabilizar de por lo menos compensar una parte de todo ese daño que ya no es? que ya han hecho muchos [...] Son irreparables. Inventen lo que se inventen, pues hay un daño ambiental que es muy difícil que de aquí a unos cuantos años se programen para poder hacer la compensación o la reparación. Es bastante duro y difícil pues de que se logre hacer de la noche a la mañana. Y un plan de cierre tiene que meter a muchos actores. En un proceso de eso no es solamente que sea la empresa o que sea el gobierno, sino las comunidades que están dentro de tu área de influencia.

- La historia lo ha demostrado, de que estas empresas de donde han llegado siempre vienen con el mismo patrón. Es muy difícil tratar de cambiarlas a ellos, decirle oiga hagan las cosas de esta manera. Cuando hay recomendaciones que le han hecho distintas organizaciones a ellos para poder a ver como un mínimo de respeto mutuo por lo que no es que seamos nosotros, que seamos por nosotros, sino que también si hay un respeto mutuo. Pero ellos no, ellos primero son ellos, segundo son ellos, tercero son ellos, cuatro son ellos y si sobra, son ellos también. Entonces es difícil cambiar ese patrón, esa mentalidad, a unas personas que están encargadas de hacer las cosas a su manera.
- **El apoyo estatal debe ir integrado a esa educación** que ellos le están dando ya fuera, porque es que el Estado y las universidades lo que hacen es que le están dando un apoyo muy ciudadano, o sea, ellos no más se enfocan al progreso y el desarrollo económico de creación de grandes urbes, ya sea una empresa, ya sea una fábrica y de generadoras de ingresos, de dinero.

Pero si ellos llegaron y se integraran con las comunidades, y desde la visión de la misma comunidad, nosotros tendríamos eso: unos estudiantes preparados para un cambio climático, el cual sí nos va a dar resultado, no sólo aquí, sino allá, porque entonces allá en la ciudad comenzarían a implementar como se debe y se tiene que cuidar. Entonces, ahí es lo que se le pediría al Estado: **la integración e implementación con las comunidades, desde la visión territorial de cada uno**, o sea, sentarse aquí y mirar cuál es la visión de nosotros y cómo conservamos y cuidamos. No que le pongan ese plan a un estudiante de que tiene que progresar y debe hacer todo eso, porque lo primero que le dicen a uno es: “no, tú estudiaste fue para hacer grandes cosas en el desarrollo y en el ámbito macroeconómico”, pero no lo ven en el ámbito económico y macroeconómico del ambiente y del territorio. No lo ven en ese punto de la territorialidad y la espiritualidad que se tiene, como se debe hacer.

- **El Estado debería hacer cátedras a donde hablen completamente de cómo conservar y cómo cuidar**, que no se presente y se repita este cambio climático, porque es que se va a seguir repitiendo y replicando una y otra vez, por la devastación que se tiene y como lo estamos haciendo [...] Con voces de las mismas comunidades, personas del común, porque ahí es donde se ve y se entiende qué es el cambio climático.
- No sólo el cambio climático está aquí. Pero que lo vean desde aquí, hacia allá, y no de allá hacia acá, porque los grandes países no lo ven, sino que nosotros somos los daños y ellos son los que están queriendo conservar. Pero es que ellos no están queriendo conservar, ellos están queriendo pagar para que otro conserve y ellos destruir y acabar.

- Que se replique, que vayan no solo de Colombia a Chile o de Chile a Colombia, que vaya de toda América, hacia Europa, Asia, África, porque es que, vuelvo y digo, quiero que la gente entienda que cuando se habla de esto, se está hablando de los otros continentes, entre comillas, subdesarrollados, que somos los que deberíamos cuidar. El continente millonario que es Europa y Norteamérica, pero no, ellos deberían poner el ejemplo. Se aprendería más, debido a que ellos fueron los que hicieron que este cambio climático exista, destrozando y acabando cosas que no debieron desmigajar y destruir. A eso es lo que estoy sugiriendo: **que comience desde los gobiernos de las grandes potencias. Ellos deben regularse, deben poner en práctica estos saberes**, estos saberes que no solo yo, sino que en cualquier parte lo van a decir. Que ellos se apropien y lo repliquen en sus estados, para que todo aquel ciudadano que es del común lo comience a escuchar.

- A la Corte [Interamericana le diría]: aquí tenemos un problema y es que, pues, **a pesar de muchos fallos que han salido para garantizar los derechos de los pueblos étnicos, no se están cumpliendo, siguen siendo vulnerados día a día.** La impunidad tan grande que hay es algo que ha demostrado que el poder que tienen esas grandes empresas está por encima de sus fallos.

- A la Corte Interamericana puedo solicitarle hacer como una **evaluación de toda la situación que está viviendo las comunidades étnicas acá en Colombia** y más que todo acá en la guajira y parte del Cesar, donde hoy somos víctimas y hay comunidades que han sido revictimizadas por toda la actividad minera, donde los intereses económicos de un grupo están por encima de los derechos de un pueblo. Entonces, sí, sería decir a la Corte [Interamericana] que, pues, que ojalá ellos pudieran venir y hacer ellos mismos, tener un personal que vengan y hagan un análisis acá en terreno, en las comunidades, visiten y vean todo eso que se ha denunciado, eso que hemos puesto en conocimiento de la opinión pública, la opinión internacional, a la comunidad internacional.

- No son caprichos ni son inventos de unos líderes, como llaman por allí la empresa, que la realidad de lo que está pasando de lo que están haciendo esas grandes empresas acá dentro del territorio donde, pues, hoy somos nosotros como si fuéramos los extraños, como si fuéramos nosotros lo que estuviéramos invadiendo un territorio que es nuestro ancestralmente. Nuestro. Y, pues, **por la ambición de sacar, de extraer todo ese carbón, ese material de allí, hoy hemos sido desplazados, hemos sido asesinados, hemos sido vulnerados, todos nuestros derechos, y la Corte Interamericana que ojalá pueda venir y hacer una evaluación,** diagnóstico real de lo que está ocurriendo para que ya puedan en su momento pues dar recomendaciones o mirar qué puedan hacer.

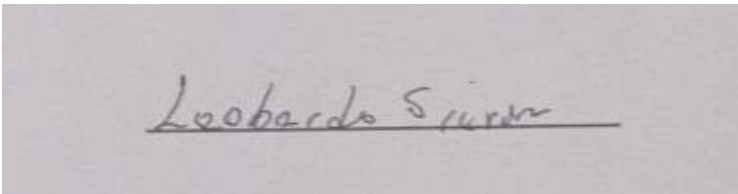
- La voz de las comunidades, la voz ancestral, la sabiduría ancestral de quien siembra, quien cultiva, no es tenida en cuenta y hoy escuchamos de esas voces que el tiempo ha cambiado, pero hoy la institucionalidad y la economía global nos muestra que eso se llama cambio climático.

Con el debido respeto de los/as Honorables Magistrados/as,



JACKELINE ROMERO

Fuerza de Mujeres Wayuu



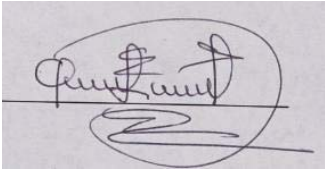
LEOBARDO SIERRA

Autoridad indígena afro Wayuu - Comunidad del Rocío



Luis Misael Socarras Ipuana

Autoridad indígena Wayuu - Comunidad La Gran Parada



Geania Gámez Moscote

Miembro Asamblea y Consejo Comunitario Ancestral Los Negros de Cañaverales